

Santiago, 7 agosto 1968  
Clasificador 417

Mi querido amigo,

Usted quizás me perdonará –así lo espero- mi tan largo y prolongado silencio. Muchas son las causas: el empeoramiento de la salud y también otra cosa muy deplorable que fue la pérdida de la mayor parte de mi desahucio, lo que acaeció en consecuencia también de mi mal cardíaco, en parte también por mi credulidad y la maldad de algunas personas. Empero –y eso hace pensar en la [ilegible] de los antiguos – el punto de partida de desgracias fue algo accidental –un terremoto bastante fuerte que me hizo abandonar mi chalet con dos jardines (naturalmente sólo arrendado para mi) – toda la secuencia de acontecimientos nefastos se inició precisamente por eso. En breve –mis condiciones de vida empeoran mucho y este golpe se produjo cuando yo me encontraba ya piejo, y bastante viejo! Veritas triatis, sed veritas, así como es válida la locución: dura lex, sed lex.

Empero – y con todo eso continué trabajando. Recién salió un libro mío que les mando junto con esta carta y que – así espero – va a interesarle: “El problema del Derecho Natural en su aspecto filosófico”. La mayor parte de este trabajo fue escrita ya muchos años atrás, pero los últimos capítulos, hace poco.

Entre estos quisiera llamar su atención particularmente sobre el cap. II de la Tercera Parte que continua mi propia teoría sobre la esencia de lo trágico, pues pienso que existe cierto parentesco entre la idea del D° Nat. y lo trágico: por algo Antígona fue una heroína trágica y al mismo tiempo el portavoz más elocuente del D° Natural. Hablaba una vez – ya años atrás – con el filósofo italiano Seiacca quien casi se sentía entusiasmado por este enfoque.

Empero, lo que me entristece es que en Chile el libro pasará quizás casi inadvertido. Es mi primer libro, escrito en español, ya 22 años atrás, sobre el “Problema de la Historia y su lugar en el conocimiento humano” no hubo ni siquiera una mención en prensa y cuantas noches me costó (en aquel entonces cuando estaba lejos de manejar el castellano) escribirlo. Todavía pienso que este libro correrá una suerte un poco mejor. Sin creer en el vicio de megalomanía, creo que hay allí bastantes cosas para meditar. La parte anteriormente escrita había conocido Giorgio De Venhico quien hasta se ofreció incluir la obra en la Colección de obra de filósofos italianos que él dirigía, así haciendo para mí una excepción

Por lo que atañe al libro sobre el Renacimiento que usted, querido Amigo, hizo ilustre por su Prólogo, este no saldrá... antes de un mes... Todo demora sin fin, tanto más que la Universidad vivo desde tiempo ya una crisis muy profunda y una reestructuración bajo el signo del “cogobierno”, quiero decir, de la participación efectiva de todo el personal (hasta ayudantes de primer grado y de alumnos mismos (25%) en la elección y el nombramiento de profesores. También se perfila todo en nombre del “rejuvenecimiento” de la Universidad y de la lucha contra los “momios” – un neologismo muy interesante y derivado obviamente de momia egipcia.

Si fuera verdad que lo más noble y lo más sublime en el hombre se puede encontrar sólo en la juventud, ¿Cómo podría comprenderse el hecho que un hombre octogenario (con pico) como yo puede todavía crear algo? Con este enfoque, en el cuadro de Tiziano – al saberse que lo hizo en la edad de 99 años (pues recién se fijó que Tiziano murió no con 99 años como se pensaba, sino con 108) – tendría que ser echado al fuego...

Naturalmente, no soy yo un Tiziano, y no de esto se trata; sino la superficialidad de tantas cosas de “nueva ola” que con sus “beatles” etc... son verdaderamente abrumadores. Me acuerdo en este momento que usted, querido José, estudiaba el ruso y que leyó entre otras cosas, el “Héroe de nuestro tiempo” [ilegible] . Ahora bien, el conflicto entre generaciones es tan viejo como el mundo (y si no hubiera existido, estaríamos todavía al nivel de trogloditas y sin cavernas) y a este conflicto dedico una interesante novela el famoso Turgienico int “[ *Omygi ??* ]“ (Padres e Hijos). Si acaso usted sigue leyendo de vez en cuando ruso, le recomiendo esta obra.

Por lo que atañe a mi, entregué hace ocho meses cinco nuevos ensayos, entre otros: “*Sobre la esencia legítima del logiti cartesiano y del argumento antológico de la existencia Divina*”, y también sobre la estructuración general [ilegible] discriminatoria de todas posiciones metafísicas”, lo que me parece no está lejos de lograr una visión compenetrativa de diferencias entre el pensamiento europeo-americano y el de Oriente, precisamente de la India (usted se acuerda que yo estudiaba un poco el sánscrito). Empero la crisis universitaria hace que todo se atrase y creo que tendría que alcanzar la idea de Tiziano para ver esas cosas. Naturalmente todo sería diferente si hubiese escrito y editado [ilegible]. Francia. ¿No piensa usted que se podría editar así mi Derecho Natural en inglés? Naturalmente, usted tiene que leerlo y formarse un juicio correspondiente.

Ya veo que esta carta creció hasta dimensiones insólitas y temo también que en consecuencia de vacaciones; ustedes no estarían en Bryn Manor. Empero, es también posible que usted dejó una dirección fija a donde le envían su correspondencia acaso en Francia.

Tanto quisiera ver a ustedes, pero mi catástrofe pecuniaria lo haría más difícil que nunca. Hace tres años tuve una invitación para ir como profesor de filosofía a Alemania Federal con mil dólares mensualmente, empero la cosa se deshizo por el límite de edad. Así tengo todas puertas cerradas. Solo pienso que para un “research Professor” no hay límites de edad ¿no es así?

Disculpándome por esta longitud de mi carta, le envío mis cordiales abrazos y saludos cariñosos [ilegible] a su Señora y al joven Jaime. Votre ami bien [ilegible]

Bogumil Jasinowski.